*Río Cuarto, 8 de diciembre de 2023.*

***“CON LA FUERZA DEL ESPÍRITU, TESTIGOS DE CRISTO en los noventa años de la diócesis de Villa de la Concepción del Río Cuarto”***

*“Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, Samaria, y hasta los confines de la tierra”.* Hch. 1, 8.

La misión tiene a Dios como protagonista. Él, elige testigos para “ser su voz” en medio de las distintas realidades.

Testigo se dice de quien realiza la acción de dar testimonio. Para el Pueblo de Dios el testimonio dado es una realidad conocida y que tiene fuertes resonancias en su vida cotidiana. Ser testigo implica una identificación existencial del testigo con la verdad testificada.

Somos testigos cuando adoptamos el estilo de vida de Jesús, cuando cada día, en nuestro entorno familiar, laboral, de estudio o de ocio nos acercamos a las personas con espíritu de acogida y con ánimo de compartir.

Todos nosotros hemos recibido el don del Espíritu, don que se nos ha dado para compartir con los demás, don recibido para ser discípulos-misioneros: estamos llamados a salir y llevar la Buena Noticia a todos. Estamos llamados a ser IGLESIA EN SALIDA.

Dice el Papa Francisco:

*“El anuncio del Evangelio, por tanto, se realiza solo en la fuerza del Espíritu, que precede a los misioneros y prepara los corazones: Él es el motor de la evangelización.”*

El testigo es quien ha visto u oído un hecho, y del cual debe dar crédito. Jesús se hizo presente en nuestras vidas, somos testigos de ello y por tanto “no podemos callar lo que hemos visto y oído”.

En estos 90 años de camino de nuestra diócesis queremos seguir siendo testigos de Cristo guiados por el Espíritu. Queremos ser Iglesia en salida. Pedimos al Espíritu que renueve nuestra pastoral, que nos haga ser iglesia sinodal. Es por eso que queremos compartir con ustedes las siguientes propuestas que llevaremos a cabo durante el año jubilar de los 90 años de la diócesis.

Entendiendo la misión como estilo de vida, como espacio para crear fraternidad, proponemos tres momentos durante el año para SALIR juntos como pueblo de Dios al encuentro de nuestro hermano, al encuentro de aquel que necesita ser escuchado y acompañado:

-**GESTO MISIONERO EN LA NOVENA DE CADA PARROQUIA.**

**-GESTO MISIONERO EN LA SEMANA SANTA/ PASCUA.**

**-GESTO MISIONERO EN NAVIDAD**

Durante este tiempo, se propone que cada comunidad parroquial, a partir de su realidad, pueda pensar distintas alternativas para ir al encuentro del hermano, como:

-Visitas a casas de familias, geriátricos, hospitales, escuelas.

-Encuentros con niños, adolescentes y adultos.

Dichos gestos, pueden ser pensados a partir de objetivos pastorales que cada comunidad tenga, o desde un tema particular que deseen trabajar (como documentos de la iglesia, catequesis).

Dios es misión, Él viene a nuestro y nos convoca a llevar adelante grandes acciones misioneras. Pero antes: **¿Qué tenemos que tener en cuenta a la hora de realizar un gesto misionero?**

-Comenzamos la visita o encuentro con una oración.

-Disponemos nuestro corazón a la escucha y al diálogo fraterno

-Llevamos el mensaje del PRIMER ANUNCIO. (Texto bíblico)

Ingresando en el siguiente link, podés encontrar algunos recursos a la hora de misionar: https://drive.google.com/drive/folders/1qokm1dv9YD6Or9hmZjR5nH2DeI8Jr\_e-?usp=sharing

**HAZME UN INSTRUMENTO DE TU PAZ**

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.

Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.

Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.

 Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.

Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.

Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.

Que allá donde desesperación, yo ponga la esperanza.

 Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.

Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Oh Señor, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto consolar, ser comprendido, cuanto comprender, ser amado, cuanto amar. Porque es dándose como se recibe, es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo, es perdonando, como se es perdonado, es muriendo como se resucita a la vida eterna.

AMÉN.